

La Posmodernidad clásica en Aragón a través de los primeros prototipos y ensayos del arquitecto Daniel Olano

Classic Postmodernity in Aragon through the first prototypes and essays of the architect Daniel Olano

Antonio Estepa Rubio | Jesús Estepa Rubio

Recibido: 2019.09.21

Aceptado: 2019.10.13

Antonio Estepa Rubio

Universidad San Jorge. Zaragoza
aestepa@usj.es

Arquitecto por la E.T.S.A de la Univ. de Sevilla, Doctor arquitecto por la Universidad de Alcalá de Henares. Máster en Urbanismo, Catastro y Valoración por Univ. de Jaén, Máster Executive en Infoarquitectura e Interiorismo 3D por el INESEM Business School. Máster en Estudios Avanzados en Historia del Arte por Univ. de Zaragoza y Máster en Investigación y Formación Avanzada en Arquitectura por la USJ de Zaragoza. Cofundador del estudio ER arquitectos. Subdirector del Área de Conocimiento en Arquitectura y responsable del Grado en Arquitectura, profesor de Análisis de Formas, Proyectos, Integración y PFG, director del Título de Experto en Diseño Avanzado, Infoarquitectura e Ideación y del Título de Experto en Flujo de Trabajo BIM con Revit en USJ de Zaragoza.

Jesús Estepa Rubio

ER arquitectos
oficina@erarquitectos.com
Arquitecto por la E.T.S.A de la Univ. de Sevilla, Doctor arquitecto por Univ. de Córdoba, Máster en Urbanismo, Catastro y Valoración por la Univ. de Jaén y Máster Interuniversitario en Representación y Diseño en Ingeniería y Arquitectura por la Universidad de Córdoba. Cofundador del estudio ER arquitectos.

Resumen

En este texto abordamos una evaluación crítica sobre las aportaciones de iniciación del arquitecto zaragozano Daniel Olano, acotadas en el cambio de década entre los setenta y los ochenta. Entendemos que estas primeras obras, a pesar de la extensión de su catálogo, son una muestra válida y convincente que sirve para comprender cómo y por qué se produce la consolidación de un nuevo lenguaje sobre la arquitectura aragonesa, en tan singular momento histórico. A pesar de que las grandes obras de este arquitecto (aquellas que, a todas luces, sirvieron para cambiar la fisonomía de la ciudad de Zaragoza) vendrían en momentos posteriores, podemos decir, sin temor al equívoco, que éstas anclan su raíz conceptual en otras de menor escala, pero de intensidad equivalente, cuya muestra presentamos y exponemos a continuación. El conjunto de obras sobre las que trabajamos, pertenecientes a la primera etapa de producción de Daniel Olano, es un buen ejemplo para reconocer el profuso y valioso trabajo de este "arquitecto de provincias"; quien, hasta la fecha, no ha sido adecuadamente considerado por la historiografía que se ocupa de la crítica arquitectónica contemporánea en nuestro país.

Palabras clave: Arquitectura; Zaragoza; Aragón; Posmodernidad; Olano.

Abstract

In this paper we work on a critical evaluation of the initiation contributions of the architect from Zaragoza, Daniel Olano, bounded at the turn of the time between the seventies and the eighties. We understand that these first works, in spite of the extension of their archive, are good to understand how and why the consolidation of a new language on Aragonese architecture takes place, in such a singular historical moment. Although the great works of this architect (those that served to change the image of Zaragoza) would come at later moments, we can say, without fear of misunderstanding, that these works base their conceptual roots on others of smaller scale, but of equivalent intensity, whose sample we present and expose in this research. The set of pieces on which we work, belonging to the first stage of the architect's production, is a good example to recognize the valuable work of this professional; who, at the present, has not been adequately considered by the historiography that works on contemporary architectural criticism in our country.

Key words: Architecture; Zaragoza; Aragón; Postmodernity; Olano.

Contextualización

El 28 de abril de 1976 se reunía en Sevilla un grupo de arquitectos con el objetivo de fallar el Concurso de Anteproyectos para la Sede Social del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz. El jurado estaba compuesto por Julio Tirado de Serrano, José Antonio Coderch de Sentmenat, Aldo Rossi, Rafael Moneo Vallés, Luis Peña Ganchegui, José María García de Paredes y Roberto de Juan Valiente¹.

El proyecto ganador, desarrollado por Gabriel Ruiz Cabrero y Enrique Pelea Caveda, evidenciaba un beneplácito categórico hacia una “forma de hacer” tremendamente cercana a los postulados de Rossi, vistos desde la escena internacional, y los de Moneo o García de Paredes, desde el espectro español.

En este sentido, no sobraría referir la muy notable convergencia que hay en la propuesta premiada en Sevilla con respecto al edificio que poco tiempo antes Rafael Moneo y Ramón Bescós habían proyectado para Bankinter en el madrileño Paseo de la Castellana². Por ello, tampoco resulta extraño comprender la crítica que exponía el arquitecto y pintor Javier Utray³, participante en esta convocatoria, cuando consignaba el hecho de que el jurado había empleado este concurso para “canonizar una tendencia determinada” sobre la que hubo forzosamente de emitir un veredicto.

La alusión a este evento nos sirve para abordar nuestros objetivos: conocer el contexto profesional y el panorama arquitectónico en una España que estaba siendo zarandeada desde sus cimientos. Desde un enfoque puramente político y sociológico, el año 1977 fue el de la legalización del Partido Comunista, y en 1978 se aprobaba una nueva Constitución que, entre otras muchas cosas, permitiría la transferencia de competencias en materia de educación, cultura y sanidad hacia los emergentes Estados Autonómicos.

Fruto de todo esto, sin demasiado tiempo para armar una estrategia que actuara como reacción, se generó todo un rosario de pequeños y medianos encargos que, lejos de caer en las manos de los arquitectos consagrados que operaban desde Madrid, permitieron la entrada en acción de una nueva generación de jóvenes arquitectos, “arquitectos de provincias”, que supieron modelar la imagen de una nación cuyas políticas generales, al menos en lo relacionado con la arquitectura, habían girado claramente hacia ocupaciones vinculadas con conflictos de naturaleza social.

La Zaragoza encontrada

Daniel Olano Pérez, nacido en 1950⁴, comenzó pronto a recibir encargos profesionales, lo que motivaría junto a otros problemas burocráticos y administrativos (fundamentalmente de carácter político), que no se titulase hasta el año 1977⁵. Asistió a las abarrotadas lecciones impartidas por Rafael Moneo en Barcelona y, en lo relacionado con el aprendizaje en proyectos, coincidió con un joven profesor, el ibicenco Elías Torres Tur, quien apenas era unos pocos años mayor que él, pero que como el propio Olano afirma, era un

“terremoto de creatividad”.⁶

- 1 Varios Autores, “Concurso de anteproyectos para la nueva sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz en Sevilla: Acta”, *Arquitectura 200* (1976): 11-12. .
- 2 Gabriel Ruiz Cabrero, “Sobre Bankinter o ¿un americano en Madrid?”, *Arquitectura 208* (1977): 104-111.
- 3 Varios Autores, “Concurso Sevilla, concurso polémico”, *Arquitectura 200* (1976): 85
- 4 Jesús Martínez Verón, *Arquitectos en Aragón. Diccionario histórico*, vol. III (Zaragoza: Institución Fernando el Católico y Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2001), 340.
- 5 Daniel Olano se autodefine como un «chico de barrio», hijo de un cartero y una costurera que, tras destacar en sus estudios de bachillerato, se marchó a Cataluña para formarse como arquitecto. Cursó sus estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona de forma brillante, siendo uno de los pocos alumnos de nuevo ingreso de su generación que logró superar todas las materias del primer curso en la primera convocatoria del mes de junio. Entre los muchos compañeros con los que se cruzó a lo largo de la carrera, tuvo la fortuna de coincidir con dos estudiantes que habían llegado a Barcelona tras haber sido expulsados de la Escuela de Sevilla, nos referimos a Antonio Cruz Villalón (1948) y Antonio Ortiz García (1947), con los que compartió algunos momentos de distensión, no necesariamente restringidos al interés por la arquitectura. Entrevista inédita con los autores el 11 de diciembre de 2018.
- 6 *Ibidem*.

- 7 **Guzmán de Yarza Blache, “José de Yarza García: vínculos europeos en la modernidad periférica española”, Tesis Doctoral inédita, Universidad Politécnica de Madrid, 2016.**
- 8 **José Manuel Pozo Municio, *Regino Borobio Ojeda (1895-1976): modernidad y contexto en el primer racionalismo español*, Zaragoza: Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1990.**
- 9 **Carlos Labarta Aizpún, “José Romero, la arquitectura olvidada de un hombre”, *RA: revista de arquitectura* 3 (1999): 5-21..**
- 10 **Cabría recordar que en el año 1927 Fernando García Mercadal había proyectado y construido *El Rincón de Goya* dentro del Parque Grande de Zaragoza, situando a la ciudad en el primer plano de la modernidad.**
- 11 **Real Decreto-Ley 12/1976 sobre inversión en vivienda y Real Decreto-Ley 2960/1976 Texto Refundido de la legislación de viviendas de protección oficial.**
- 12 **Real Decreto-Ley 31/1978 sobre política de viviendas de protección oficial y Real Decreto-Ley 3148/1978, sobre su reglamento.**
- 13 **Decreto 2114/1968, de 24 de julio por el que se aprueba el Reglamento para la aplicación de la Ley sobre viviendas de protección oficial.**
- 14 **Entrevista inédita concedida por Daniel Olano a los autores el 11 de diciembre de 2018.**

El panorama con el que se topa Olano a su regreso desde Barcelona es el de una ciudad construida, entre otros, por nombres como los de José de Yarza García (1907-1995)⁷, Santiago Lagunas Mayandía (1912-1995), Antonio Uceda García (1898-1990), Regino Borobio Ojeda (1895-1976)⁸, José Romero Aguirre (1922-1979)⁹, y Teodoro Ríos Usón (1922-2010). Estos son algunos de los nombres propios que personificaron la arquitectura aragonesa durante el período de la dictadura militar del General Franco.

Es irrefutable el hecho de que estas generaciones estuvieron empeñadas en lograr la reintroducción definitiva de la arquitectura moderna¹⁰ en esta región que, por situarse a medio camino entre Madrid y Barcelona, quedaba ciertamente enterada de cuanto se removía en estos dos hervideros de producción cultural.

Dicho esto, también habría que considerar una situación particular de este momento histórico, una situación connatural con la filosofía desplegada por todas las formaciones políticas, esto es, la intención de emplear la arquitectura y el urbanismo como estructuras con las que soportar un cambio social necesario y, en paralelo, prometido en las campañas y mítines políticos. Esta anhelada transformación a la que nos referimos se tradujo, desde la profesión, en una alteración evidente de la tipología de encargos a resolver por los arquitectos; es decir, se comienzan a levantar otro tipo de edificaciones, contenedoras de programas funcionales bastante más cercanos a las problemáticas del día a día de los españoles y, por ende, de los aragoneses.

Esta fue la época de las guarderías y de los colegios, de los centros de formación profesional y de los institutos, de los centros de salud y los hospitales provinciales, fue la época de la eclosión de la vivienda de protección oficial, tras las renovaciones de 1976¹¹ y 1978¹², sobre la obsoleta normativa reguladora de 1968¹³, naturalmente proveniente del régimen anterior.

Daniel Olano tendrá así la oportunidad de trabajar, siendo aún muy joven, en proyectos de gran envergadura y cuya promoción, impensable en épocas anteriores, surgió desde la voluntad de los poderosos sindicatos (esencialmente UGT y CC.OO.)¹⁴, en aquél momento, con mucha capacidad de desarrollo y con suficientes medios a su disposición, tanto económicos como humanos.

La cesión de competencias del Estado a las Autonomías permitió que muchos de los proyectos que se desarrollaban directamente en Madrid fueran resueltos directamente en su emplazamiento de destino. Por ello, los arquitectos de Zaragoza, en donde por entonces no había ninguna escuela de arquitectura, comenzaron a registrar un aluvión de encargos, tanto para ser ejecutados en la propia ciudad como para dar servicio al resto del territorio aragonés; permitiendo así que entraran en escena nuevos profesionales.

El resultado en la trayectoria de Daniel Olano es una gran variedad de proyectos de naturaleza pública y privada, de edificación o de planeamiento urbanístico, de intervenciones en el patrimonio, promociones inmobiliarias de uso residencial, industrial o terciario, obra civil y de urbanización, e incluso, como hecho muy diferencial, piezas arquitectónicas

singulares, como lo son, por ejemplo, la obra de remodelación de la cabecera de la *Plaza de España* y el edificio de *Puerta Cinegia*, el edificio para la *Cooperativa de Taxis*, las *Piscinas Cubiertas Miralbueno El Olivar* (Premio García Mercadal en 1989) o la construcción del *Pabellón de Aragón en la Expo de 2008*, que ha sido su obra con más recorrido exterior y mayor proyección mediática.

Para acotar esta investigación, focalizaremos nuestro interés en un grupo de viviendas unifamiliares que fueron desarrolladas al final de la década de los setenta y, alguna de ellas, al principio de los años ochenta. Este conjunto de “obras de iniciación” estaba alienado con el clima de renovación que se había filtrado, por Madrid y Barcelona, a partir del conocimiento de las rutinas experimentales que arquitectos como John Hejduk o Peter Eisenman habían estado ensayando en Estados Unidos una década antes. Quizá por ello Luis Fernández Galiano dictaminara, en el artículo de la revista *El Croquis* a propósito del acto inaugural del curso académico 1983-1984 en la ETSAM, a cargo de John Hejduk (el 10 de octubre de 1983), que por fin se había conseguido sustituir a los fantasmas de las abstracciones geométricas de antaño por “alquimias intelectuales”, a medio camino entre la ensoñación pictórica y la construcción racional¹⁵.

Dicho de otro modo, en el ocaso de los años setenta y el amanecer de los años ochenta, en España se propugnó de manera vigorosa un cambio de ciclo que permitió que, en lugar de mirar a Rossi y a Venturi, apareciesen corrientes de una posmodernidad renovada, acaso susceptible de personificar en la obra de ciertos referentes ligados a Barcelona; entre ellos, Rafael Moneo, Manuel de Solà-Morales, Helio Piñón y Albert Viaplana o Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña. Si bien, tal vez por el hecho de que las experimentaciones plásticas trabajadas por arquitectos como Ricardo Bofill hubiesen logrado ya un desarrollo que, más allá del ensayo teórico, podía demostrarse con evidencias¹⁶, parecía adecuado que se apostara por otro tipo de formulaciones, ideadas desde protocolos ciegos y sin que se predefiniese, a priori, cualquier resultado final.

Además, el ocaso profesional de otros importantes referentes europeos como James Stirling, sobre el cual Daniel Olano había profundizado en el estudio de su obra y visitado prácticamente todos sus edificios significativos, dejaba vacante el centro de la arquitectura que surgía desde la vertebración formal de los códigos funcionales de la propia edificación¹⁷. Por eso, no es de extrañar que los arquitectos americanos, en particular Peter Eisenman abordaran sus proyectos, ya no desde la coherencia y el rigor de la justificación y la resolución programática defendida por Stirling, sino más bien, desde postulados topológicos¹⁸ que transforman el “habitar” en “experiencia”.

En este sentido, como veremos más adelante, estos primeros proyectos de Olano superaron el funcionalismo estricto destilado del conocimiento de Stirling, para instalarse en posturas más investigativas, en donde los espacios del interior y del exterior, separados por la fina membrana de la envolvente constructiva, quieren entremezclarse a partir de relaciones más complejas que las derivadas del utilitarismo servil del arquetipo; acaso cercenando y minimizando la contradicción que se generaría al aplicar, en este tipo de arquitectura, las reglas canónicas de la modernidad, heredadas de Le Corbusier y reformuladas por Richard Meier¹⁹.

15 Comprendemos el empeño de Fernández Galiano al defender que, superado el momento en el que las aportaciones de la posmodernidad habían dado de sí todo lo posible, fuese necesario mirar hacia otras tendencias que, en aquel momento, estaban en efervescencia pura. Naturalmente el camino lógico de llegada era el de la importación del lenguaje de los norteamericanos, en esencia, el de los cinco arquitectos que había reunido Arthur Drexler en la exposición del año 1967 en el MOMA de Nueva York; esto es, Michael Graves, Peter Eisenman, Charles Gwathmey, John Hejduk y Richard Meier. Véase: Luis Fernández-Galiano Ruíz, “Un americano en Madrid. Hejduk, de la abstracción a la fábula”, *El Croquis* 14 (1984): 19.

16 *La Muralla Roja*, edificio construido por Ricardo Bofill en Calpe (Alicante) en 1963, se identifica como una muestra evidente sobre cuanto explicamos en relación a que las experimentaciones plásticas posmodernas habían cosechado ya sus fines esenciales; o lo que viene a ser lo mismo, podemos decir que por esta vía se habían logrado ya resultados que, aun pudiendo ser imitados, pocos márgenes de mejora real permitirían. Las reinterpretaciones trabajadas por Bofill sobre consideraciones espaciales, anteriormente presentadas por Rossi, trasladadas hacia escenarios híbridos fundamentados en la búsqueda de atmósferas características de la “forma de vida” en el Mediterráneo, parecen dar la vuelta sobre sí, cayendo, por qué no decirlo, en un entorno conceptual bastante cercano a las proposiciones trabajadas por varios arquitectos transatlánticos, como Luis Barragán Morfín, y tras él, Ricardo Legorreta Vilchis.

17 Luis Miguel Ramos Castro, “Regla y restricción en James Stirling” (Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2017), 21-23.



Tres casos de estudio: *Casa Olano* en Nuez de Ebro (1973), *Casa Iñaki I* en Las Abdulas (1977) y *Casa Navarro* en Venta del Olivar (1980)

Comprendida y argumentada la relación intelectual pretendida por Daniel Olano con respecto a los ensayos y las experimentaciones foráneas, fundamentalmente soportadas en la teoría y la praxis de Stirling, por un lado, y de Eisenman por otro, no resulta impropio dar por bueno el hecho de que estas obras de iniciación, estos prototipos proyectados por el zaragozano pretendiesen ser, además, “propuestas de variación” sobre algunas de las realizaciones que ya había triunfado en nuestro país; entre otras, ejecutadas por las manos de los que años atrás fueron los docentes con quienes se formó Olano, esto es, Moneo, Piñón, Viaplana, Torres y Martínez Lapeña.

Estos prototipos, a pesar de ser obras de trascendencia menor, son un estupendo medio para comprender, con distancia y objetividad, como fue el cambio de paradigma que, por fin, se había dado en Aragón.

El trasvase generacional que afectó al grueso de arquitectos aragoneses, unido al momento de revolución intelectual que se estaba dando en España, permitió que se abriese el foco de visión para enfocar, más y mejor, a las corrientes internacionales que, por entonces, estaban en la cresta de la ola.

Es en ese caldo de cultivo donde cabría enmarcar las tres piezas singulares a las que nos referiremos y sobre las que cimbraremos el discurso que defendemos. En este sentido, evaluaremos estas casas como “prototipos” autónomos que, en comunión, permiten soslayar la idea de un anhelado cambio sobre las “formas de hacer” que se habían empleado, hasta la fecha, en la arquitectura ejecutada en Aragón.

Casa Olano, 1973

Bajo el encuadre que se han perfilado más arriba, la primera casa de Olano sobre la que nos detendremos será una pequeña construcción, de tan sólo una planta, proyectada y construida en el año 1973²⁰ en Nuez de Ebro (Zaragoza). Se trata de una primera declaración de intenciones, a priori sencilla y directa, sobre cómo podía darse forma a las construcciones de ámbito rural, de acuerdo con un lenguaje más avanzado (Fig.1).

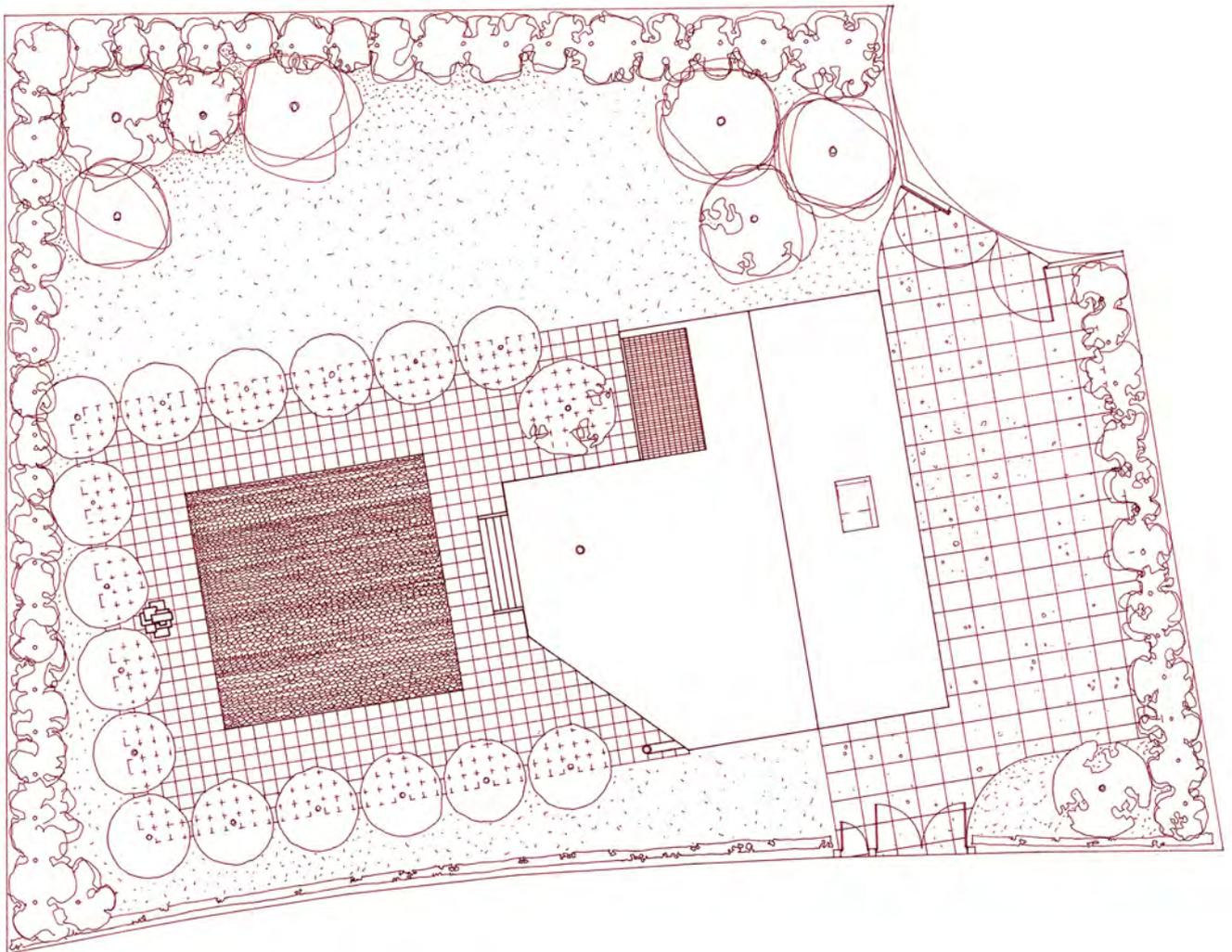
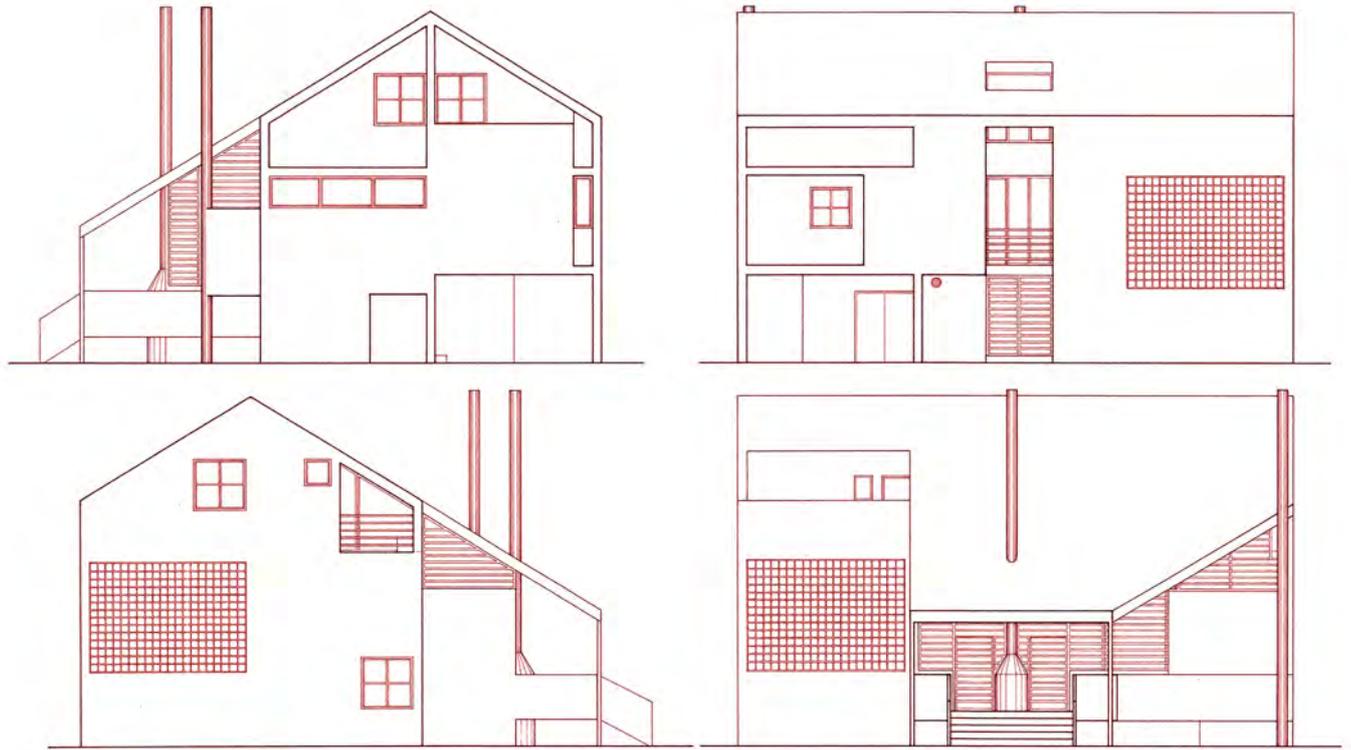
En esta casa, de forma temprana, se detecta ya una lucha que ocupará y obsesionará a Daniel Olano durante toda una década; nos referimos al intento de conseguir una piel continua, una membrana, que hiciese viable y reconocible la continuidad de un mismo material en paramentos verticales y paramentos horizontales. Así, hay un esfuerzo por perfilar las aristas geométricas que definen la configuración volumétrica del conjunto, naturalmente, haciendo desaparecer cualquier referencia al alero y al vierteaguas tradicional de las construcciones rurales aragonesas. No hay duda de que en este primer ensayo Olano andaba experimentando, a pesar de la poca superficie y del reducido volumen que debía manejar, con intentos de articulación de secuencias de organización interior, equivalentes a las que los arquitectos americanos habían planteado en varios prototipos domésticos, por entonces, recién publicados; aunque eso sí, con menor escala que aquellos.

18 La Real Academia Española define la topología como la “rama de las matemáticas que trata especialmente de la continuidad y de otros conceptos más generales originados de ella, como las propiedades de las figuras con independencia de su tamaño o forma”.

19 Fredy Ovando Grajales, “La retícula en el proyecto arquitectónico de Richard Meier”, *Revista EGA: expresión gráfica arquitectónica*, vol. 23, nº 33 (2018): 168-177.

20 En el año 1973 Daniel Olano aún no había entregado el Proyecto Fin de Carrera; por lo tanto, para darle forma a este trabajo operó bajo una especie de consorcio profesional, llamado ALEP, con el cual arquitectos compañeros de la misma generación iban compartiendo tareas y encargos menores mientras que, de forma complementaria, se iban ayudando administrativamente unos a otros, consiguiendo así una reducción importante de costes sobre los trabajos. Como suele ocurrir en el inicio de la actividad profesional de muchos arquitectos, resulta común que el primer encargo llegue a través de un familiar; en este caso, así fue, en concreto a través de su tío (José Olano Navarro), quien plantea a un jovencísimo Daniel Olano la posibilidad de construir una casa sencilla y barata, resuelta en una única planta, pero donde deja plena libertad de acción al arquitecto para que volcara todo su empeño e imaginación, tal y como demuestra el resultado obtenido, planteando un ejercicio que parece aún más cercano a las pruebas teóricas escolares que a un proyecto perteneciente al mundo profesional.

Figura 1. *Casa Olano Navarro* en Nuez de Ebro. Daniel Olano. Nuez de Ebro (Zaragoza), 1973. Material gráfico inédito extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1973 NUEZ II- CASA OLANO NAVARRO).



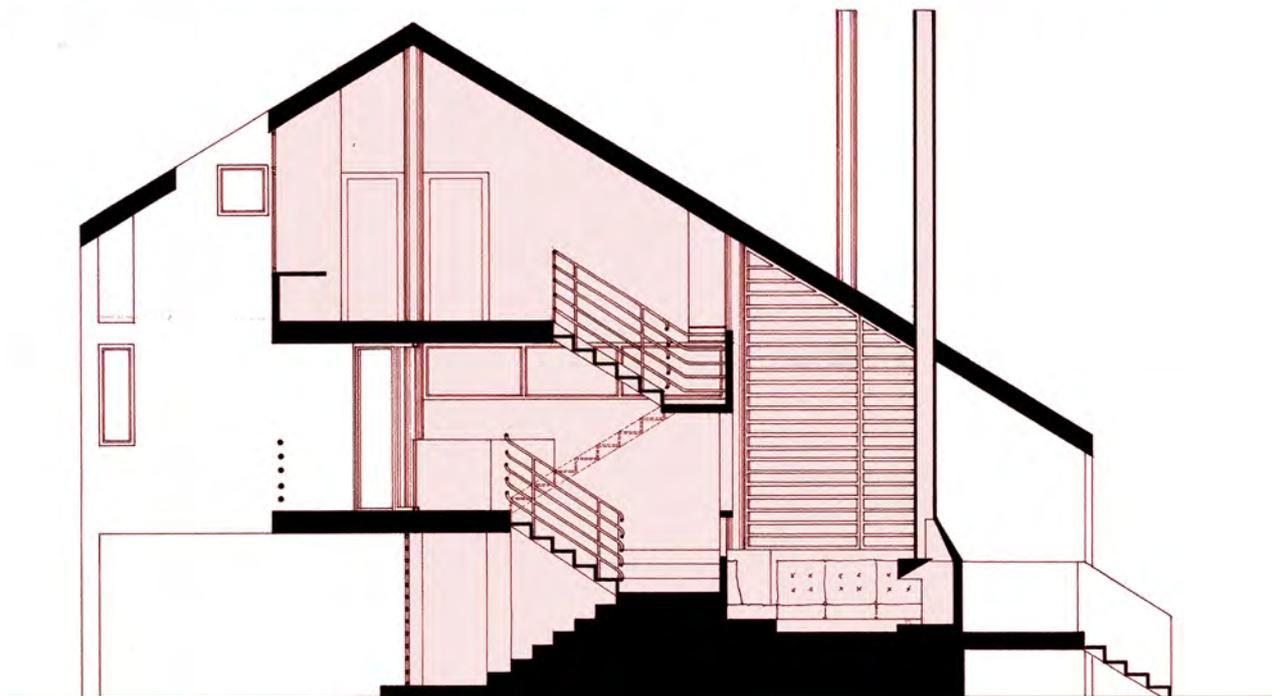
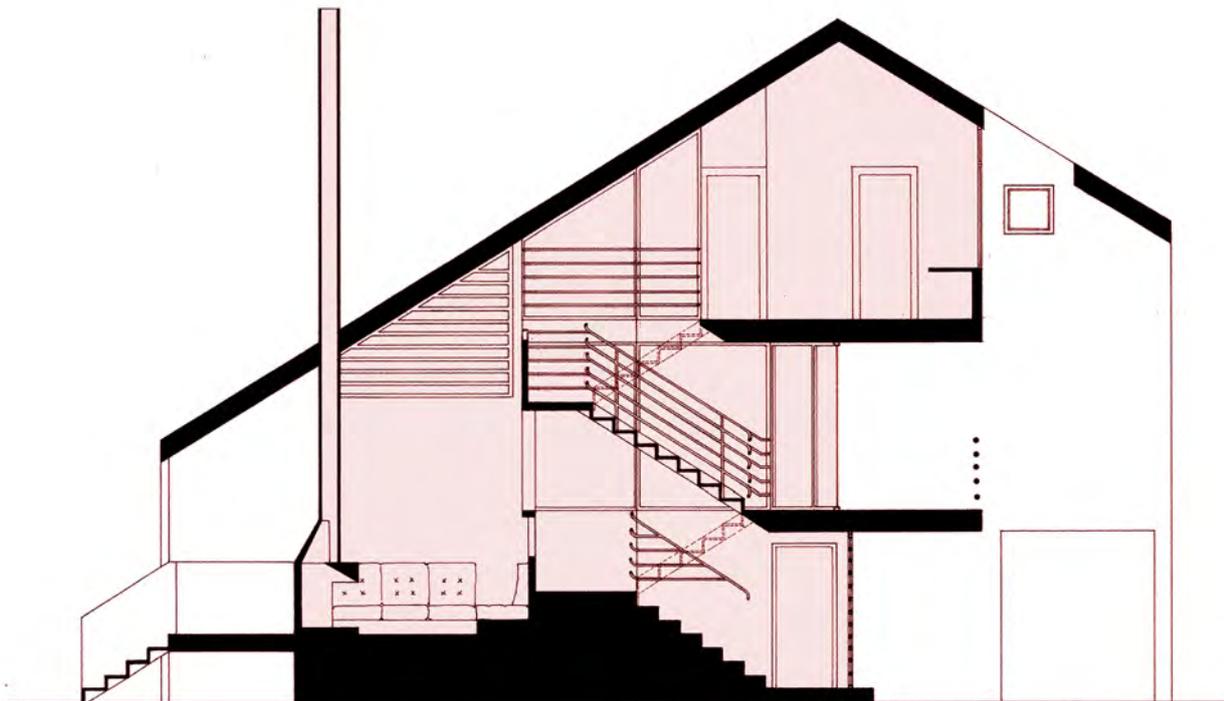
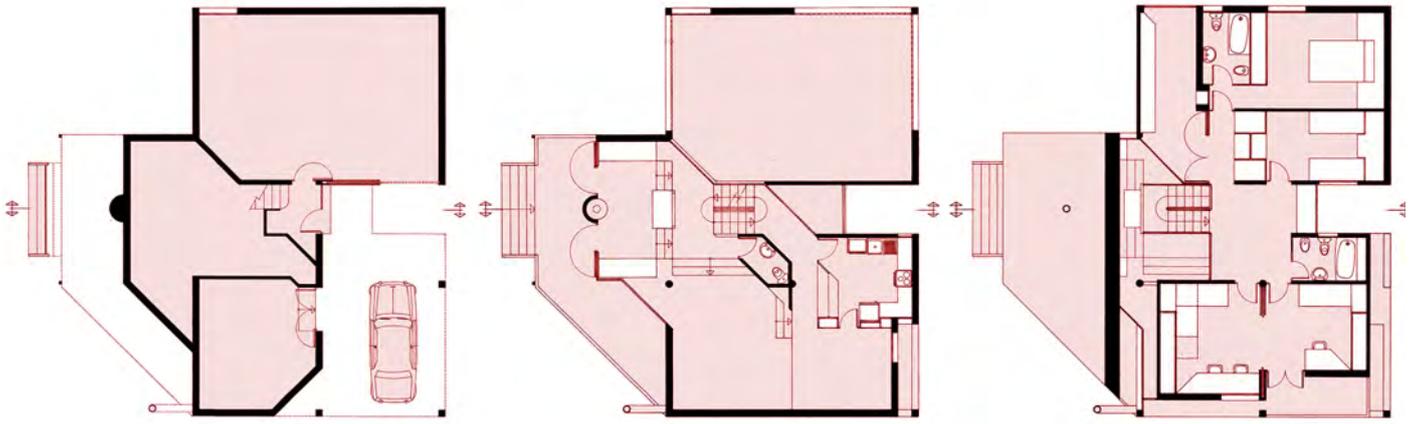


Figura 2. Planta de ordenación y alzados de la Casa Iñaki I. Daniel Olano. Urbanización "Las Abdulas" (Zaragoza), 1977. Material gráfico inédito extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1977 CASA IÑAKI I).

Figura 3. Plantas y secciones de la Casa Iñaki I. Daniel Olano. Urbanización "Las Abdulas" (Zaragoza), 1977. Material gráfico inédito extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1977 CASA IÑAKI I).

21 Kenneth Frampton, "Criticism", en *Five Architects: Eisenman, Graves, Gwathmey, Hejduk, Meier*, editado por Arthur Drexler (Nueva York: Wittenborn, 1972), 9-17.

No en balde, la sombra arrojada por esta arquitectura sobre ella misma da fe de que la ordenación global de las estancias, entendida desde la planta, renuncia a perfilar una geometría ortodoxa y simplificada; tal y como sucede en cualquier construcción rural o agraria donde prima, frente a cualquier pretensión, su correcto funcionamiento.

Casa Iñaki I, 1977

El segundo proyecto al que nos referiremos será la primera opción, finalmente desechada, proyectada para la vivienda unifamiliar que le encargó en 1977 Ignacio Rodríguez Ruiz en la Urbanización "Las Abdulas" (Fig.2); en un entorno urbano próximo a la artificiosa intersección que se produce cuando el Canal Imperial de Aragón se eleva para cruzar por encima del cauce del Río Huerva.

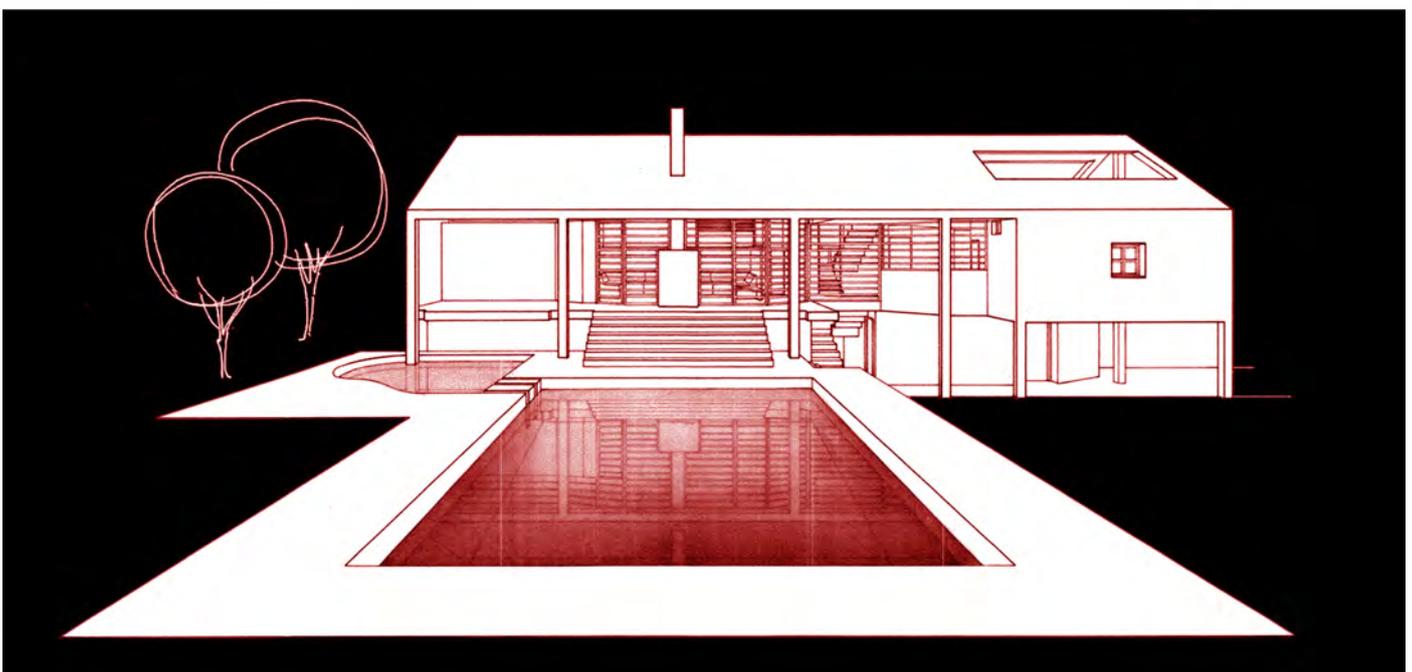
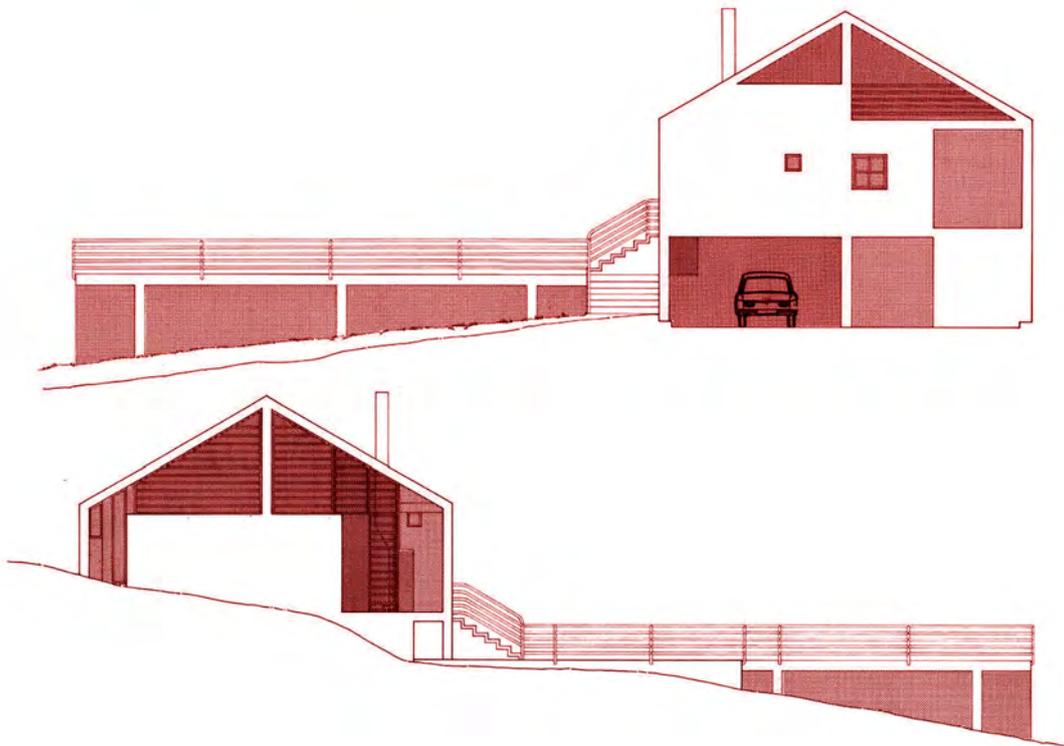
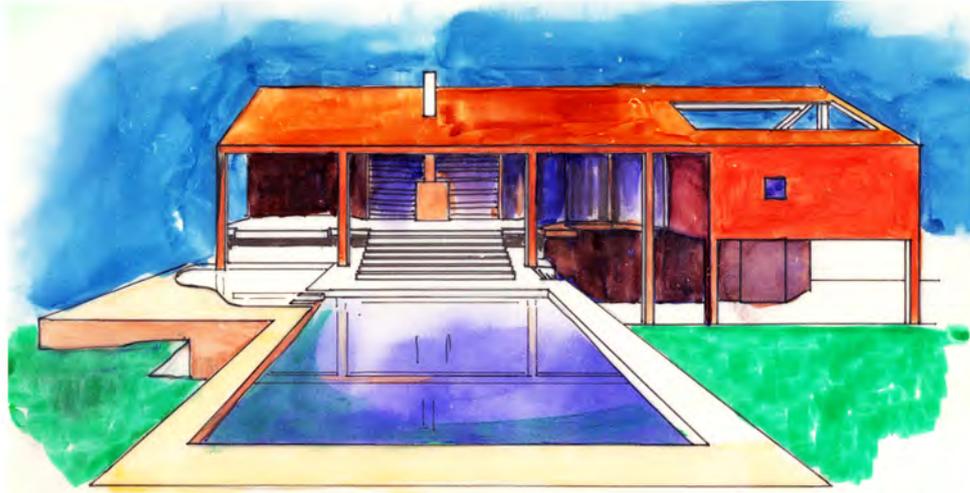
En este proyecto, de nuevo, detectamos una apuesta rupturista, pues se plantea aquí, tal y como reconoce el propio autor, una búsqueda reinterpretada de algunas soluciones que, de manera exitosa, ya se habían ejecutado en algunas de las casas de los five architects como, por ejemplo, en la vivienda que Charles Gwathmey construye para sus padres en 1965, en donde se trabaja desde la adición o sustracción de grandes volúmenes sobre una forma primitiva pura, formalizada a partir de una geometría sencilla²¹. Para ello, se demanda un esfuerzo constructivo notable, focalizado sobre las condiciones ejecutivas y la paleta de materiales desplegados, en lo posible, subyugadas al protagonismo que se vierte sobre la geometría de la edificación.

No obstante, es necesario referir que este tipo de operaciones no son fortuitas, ni casuales, sino que derivan de la idea, al menos para este caso, de levantar la vivienda sobre la rasante natural del terreno para, con ello, justificar la decisión preconcebida de no excavar un sótano en la parcela, toda vez que se genera un espacio cobijado, destinado para el aparcamiento de vehículos, dentro de la envolvente geométrica de la pieza doméstica (Fig.3). Olano proyectó una topografía interior que engendra cierta dispersión de cotas y de alturas, ricas y complejas, que hacen que la carcasa del espacio interior no sea reconocible cuando estudiamos el conjunto desde fuera, o lo que es lo mismo, apostó por permitir la disociación volumétrica interior con respecto al perfil tridimensional que se percibe desde el exterior.

Las fórmulas empleadas para dar forma a esta casa, en palabras del arquitecto²², derivan del intento de simulación los procesos creativos de generación formal que recurrentemente utilizaron John Hejduk y, sobre todo, Peter Eisenman. Es por ello por lo que, con independencia del resultado geométrico logrado, este proyecto es de notable interés; pues a partir de aquí Olano pone en funcionamiento una rutina de aproximación al proyecto que, durante bastante tiempo, le serviría como motor de arranque en sus realizaciones.

De acuerdo con lo dicho, habría que tener en cuenta que, como sucede con el prototipo ensayado para la *Casa Iñaki I*, algunas de sus propuestas nunca pasaron más allá del tablero de dibujo, tal y como sucede con el proyecto para la *Casa Martín* (Fig.4); si bien, este tipo de aproximaciones y experiencias fueron necesarios para sintetizar ideas que cuajarían más adelante.

Figura 4. Casa Martín. Daniel Olano. Urbanización "Las Lomas" (Zaragoza), 1977. Material gráfico inédito extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1977 CASA MARTÍN).



Casa Navarro, 1980

El tercer caso de estudio, una vivienda unifamiliar en la urbanización "Venta del Olivar" de Zaragoza, frente a las dos anteriores, no es una referencia tan desconocida; puesto que la *Casa Navarro* fue seleccionada²³ para formar parte del catálogo de obras que se expusieron en la *Muestra de Arquitectura Española años 80-90* y en la *Primera Bienal de Arquitectura y Urbanismo* promovida por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria.

Esta vivienda retoma y explota el concepto de diferenciación extrema de las zonas de día y las zonas de noche, es decir, de las estancias de uso común y compartido, frente a las estancias privativas, de naturaleza mucho más introspectiva. Desde esta decisión se engendró la geometría del conjunto; pues entendemos la casa, a nivel global, como la suma de varios elementos independientes que, especializando su uso, configuran su identidad, a través de volumetrías diferentes que, en lugares controlados, se van encontrando. Las zonas de día se resuelven en una pieza a dos aguas, a la que se horadan vaciados diversos para permitir que, hacia dentro, se defina una concatenación de espacios a medias cotas, que hacen posible la aparición de perspectivas interiores cruzadas. Por otro lado, las zonas de noche fueron confinadas en un cofre limpio y sencillo, directamente apoyado sobre la cota de parcela, permitiendo un acceso directo e inmediato desde el área compartida entre el jardín y la piscina.

La referencia para comprender esta solución parece estar a medio camino entre las exploraciones formales de Charles Gwathmey en la *Cooper House* en Massachusetts (1968) y las configuraciones atmosféricas de Ricardo Bofill en *La Muralla Roja* en Calpe (1963). Así, la pretendida vinculación de la *Casa Navarro* con estos dos proyectos, con mayor o menor acierto, auspició en Aragón la eclosión de un tipo de arquitectura que, sin lugar a dudas, resultaba poco común y no menos llamativa.

Conclusiones

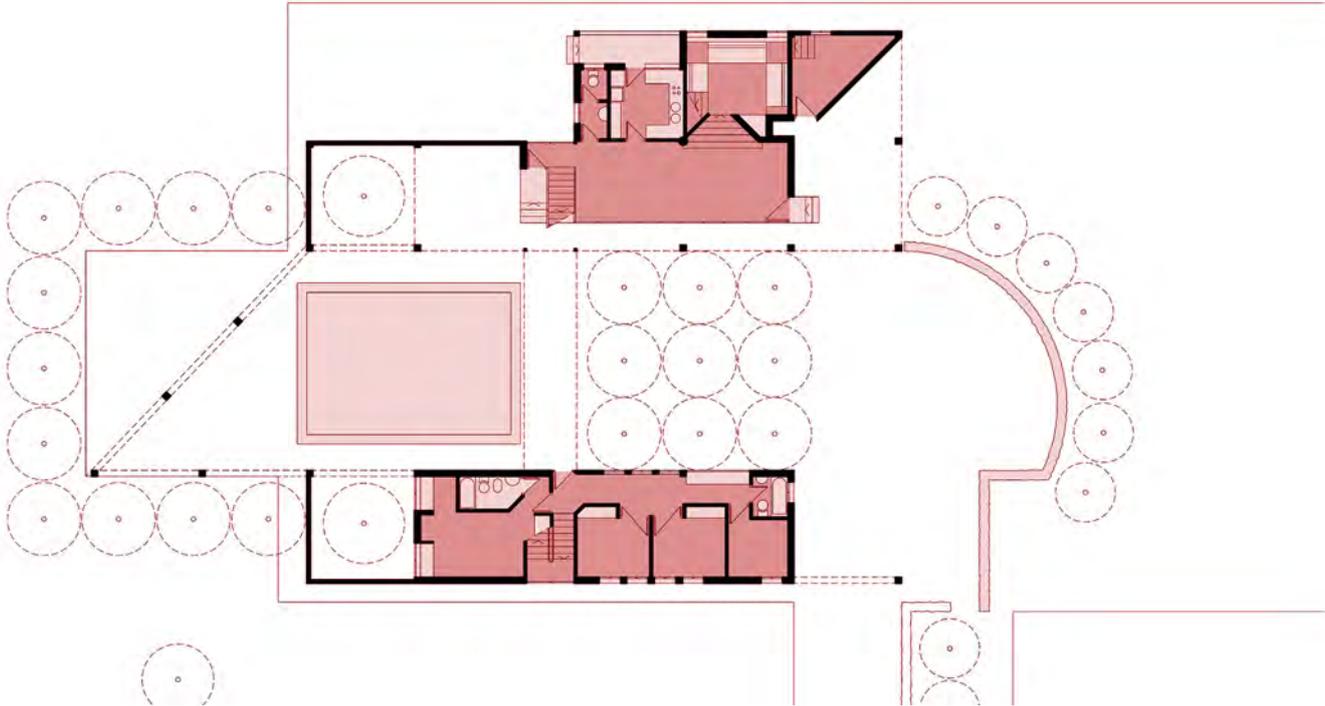
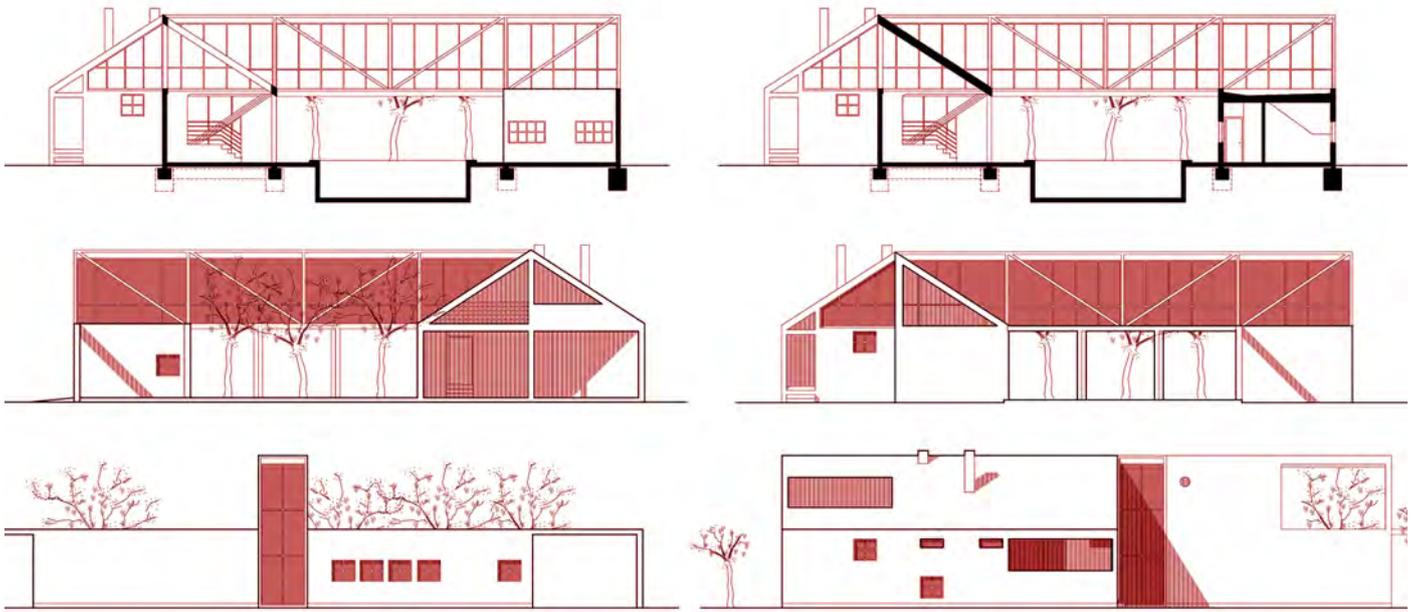
Figura 5. Plantas, alzados y secciones de la Casa Navarro. Daniel Olano. Urbanización "Venta del Olivar" (Zaragoza), 1980. Material gráfico extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1980 CASA NAVARRO). Reelaboración gráfica de los autores, 2018.

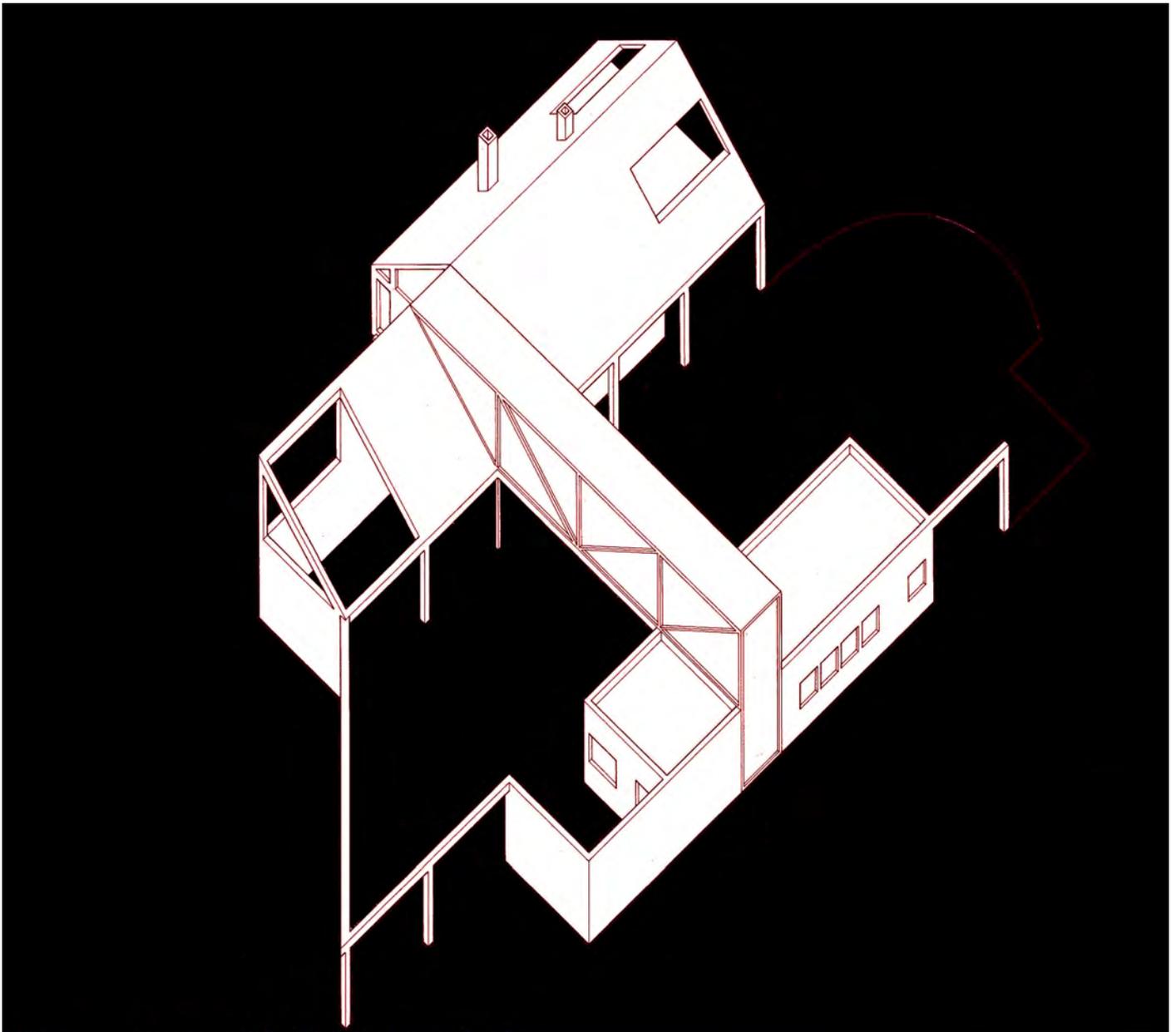
Figura 6. Axonometría militar del volumen construido y fotografía exterior desde la piscina de la Casa Navarro. Daniel Olano. Urbanización "Venta del Olivar" (Zaragoza), 1980. Material gráfico extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1980 CASA NAVARRO).

Figura 7. Fotografía interior de la nave principal y exterior desde el jardín lateral de la Casa Navarro. Daniel Olano. Urbanización "Venta del Olivar" (Zaragoza), 1980. Material gráfico extraído del archivo del arquitecto (Expediente: RU-1980 CASA NAVARRO).

La consolidación del lenguaje posmoderno en Aragón se consiguió a través del progresivo relevo generacional que irá cuajando a lo largo de estos años. Daniel Olano, entre otros, formará parte del elenco de nuevos protagonistas del panorama arquitectónico regional, claramente influenciado por las fórmulas internacionales que, unos años atrás, ya habían triunfado en otros países. Es evidente que Rafael Moneo era el nuevo icónico de toda una generación de arquitectos que procuraban, o al menos pretendían, dar forma a una etapa que había sido inaugurada, en lo político, con la muerte del dictador, y en el marco teórico de la arquitectura, con la aprehensión de un nuevo código conductual que parecía venir desde fuera, a través de Aldo Rossi y de Robert Venturi.

La vinculación con la producción intelectual de Hejduk, Eisenman o Meier, en unión con el oficio aprendido de Moneo, Piñón, Viaplana, Torres o Martínez Lapeña, hacen que estas obras de iniciación del por entonces joven Daniel Olano, puedan, o incluso deban entenderse como materiales valiosos para comprender la idiosincrasia del marco arquitectónico y cultural de aquellos tiempos en Aragón.







Bibliografía

- Drexler, Arthur (ed). *Five Architects: Eisenman, Graves, Gwathmey, Hejduk, Meier*. Nueva York: Wittenborn, 1972.
- Fernández-Galiano Ruiz, Luis. "Un americano en Madrid. Hejduk, de la abstracción a la fábula". *El Croquis* 14 (1984): 19.
- Labarta Aizpún, Carlos. "José Romero, la arquitectura olvidada de un hombre". *RA: revista de arquitectura* 3 (1999): 5-21.
- Martínez Verón, Jesús. *Arquitectos en Aragón. Diccionario histórico*, vol. III. Zaragoza: Institución Fernando el Católico y Excelentísima Diputación de Zaragoza, 2001.
- Ovando Grajales, Fredy. "La retícula en el proyecto arquitectónico de Richard Meier", *Revista EGA: expresión gráfica arquitectónica*, vol. 23, nº 33 (2018): 168-177.
- Pozo Municio, José Manuel. *Regino Borobio Ojeda (1895-1976): modernidad y contexto en el primer racionalismo español*. Zaragoza: Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1990.
- Ramos Castro, Luis Miguel. "Regla y restricción en James Stirling". Tesis - Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2017.
- Ruiz Cabrero, Gabriel. "Sobre Bankinter o ¿un americano en Madrid?". *Arquitectura* 208 (1977): 104-111.
- Varios Autores, "Concurso de anteproyectos para la nueva sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental y Badajoz en Sevilla: Acta", *Arquitectura* 200 (1976): 11-12.
- Varios Autores, "Concurso Sevilla, concurso polémico", *Arquitectura* 200 (1976): 85
- Yarza Blache, Guzmán de. "José de Yarza García: vínculos europeos en la modernidad periférica española". Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2016.